

PRECIO: 5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giro a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

Métodos y normas de actuación

Se ha pretendido ofrecer como un exponente de confusión el movimiento obrero anarquista de este país. En realidad es que muy pocos compañeros se dieron cuenta de la importancia que tiene para el anarquismo el definir posiciones frente a los partidos políticos extremos y a los sectores sindicales que aceptan algunas particularidades de la ideología libertaria. Y, claro está, cuando constatan que surgen inevitables antagonismos y del choque de opiniones se plantearon imprevistos conflictos personales — y el personalismo es casi siempre una derivación del proceso que disgrega y particulariza un movimiento cualquiera —, achacan a la intransigencia y al sectarismo de algunos hombres el fracaso de sus líricos ensueños de fraternidad universal.

En la Argentina no se ha operado ningún fenómeno extraño al proceso seguido por el movimiento revolucionario de otros países, incluso de los que van a la vanguardia de la civilización capitalista. Lo que pasa es que aquí, en vez de detener la inevitable disgregación de los sectores políticos, sindicales y doctrinarios que hicieron quiebra durante la guerra y la revolución rusa, hemos procurado acelerar la crisis del socialismo — expresado en sus diversas tendencias — convencidos de que por ese camino llegaríamos a la renovación espiritual del proletariado y al fortalecimiento de la ideología anarquista...

Lo curioso del caso es que, sin llamarnos revisionistas, hemos operado en nuestro medio la más amplia revisión de métodos y de normas, tanto en las actividades compatibles con la lucha sindical como en la conducta de los anarquistas en cualquiera de sus actuaciones. Cuando aparecieron en escena los histriones oportunistas que pretenden cohesionar la conciencia dictatorial del bolchevismo — conciencia dictatorial libertaria, les salimos al paso en defensa de los viejos principios olvidados por los que tenían apuro por hacer la revolución. Se llamaban renovadores de ideas, de técnicas y de métodos, aquellos extraviados. Y nos acusaron de dogmáticos, de sectarios y de cristalizados, porque no queríamos aceptar como cumplida la parodia revolucionaria del comunismo ruso y porque nos negamos a favorecer las oscuras maquinaciones de los agentes de Moseú.

Aquella primitiva posición nuestra, no contra el hecho revolucionario, que tiene siempre el valor de una esperanza, sino precisamente contra el vulgar realismo de los políticos aprovechadores del esfuerzo del pueblo, significó inspirando nuestra conducta a través de todos los intentos de confusión llevados a cabo por los conversos a la dictadura. Fieles a la tradición de nuestro movimiento, que para no pocos anarquistas era signo de rutina y de decadencia, pudimos sortear los peligros de una crisis que ya lleva más de diez años de desarrollo. Y si bien es cierto que con nuestra actitud hemos creado muchos conflictos internos, difícil sería demostrarnos que la impotencia actual del proletariado reside en la intransigencia observada por los militantes que supieron mantenerse fieles a los principios que encarnan la F. O. R. A. y LA PROTESTA.

El panorama que ofrece el movimiento obrero de otros países, si bien no destaca los aspectos crudos de hecatombas públicas, no es ciertamente nada alentador. Por evitar los choques personalistas, fue ahogada la crítica a actitudes que entrañaban una negación del anarquismo. Para no dar espectáculo a los ingratos a los enemigos, se toleró a los más audaces merodeadores y se dejó hacer a los que carecían de juicio para orientar un movimiento serio, de profundidad más que de extensión. Y por excesiva tolerancia en unos y por incompreensión en otros, sucede que los anarquistas perdieron la base de su actuación en casi todos los países, quedando reducidos a grupos doctrinarios que discuten hoy, después de medio si-

glo de experiencias y de luchas, si es conveniente o no participar en las organizaciones sindicales y si la revolución vendrá por oriente o por occidente.

Identificados en la doctrina, concordes en la expresa declaración antiestatista y antipolítica del anarquismo, los anarquistas no estamos de acuerdo en lo que respecta a la forma de encarar los problemas contingentes. Esa cuestión táctica carecería de importancia si no fuera por el hecho de que los que no habían surgido ciertas interpretaciones casísticas del comunismo y la política estaba circunscripta a los partidos clásicos. Pero la creciente dispersión de las tendencias sociales, la diferenciación de teorías que parecían responder a un principio integral y la cada vez más notable diversidad de temperamentos reformistas y oportunistas que nos obligan a profundizar sobre un problema que hasta ahora se le dió poca importancia. De la misma manera que el marxismo perdió su primitiva unidad, dispersándose en sectores exclusivamente políticos o puramente sindicales (nosotros en el anarquismo ese mismo proceso de disgregación? La base integral desaparece para facilitar el desarrollo de tendencias antagónicas, que si se siguen llamando anarquistas, o libertarias, en muchos casos están más cerca de los partidos marxistas y del reformismo sindical que del movimiento revolucionario antiestatista.

El proceso de revisión se opera a través de esas actitudes contradictorias. Pero los revisionistas no están en los grupos que operan en los flancos del movimiento revolucionario, ofreciendo la cataplasma de una asamblea constituyente para restaurar el régimen capitalista. Esos eternos engañados por el espejismo de su inconciencia, están fuera del anarquismo y terminarán por plegarse al sector que más convenga a sus mezquinas ambiciones. ¿Cómo podremos tomar en serio a individuos que creen que las ideas sirven para todo, incluso para justificar sus juegos malabares y para acreditar sus prestidigitaciones doctrinarias?

Nosotros no podemos silenciar esas inconsecuencias. Será un mal provocar ofensiones y plantear litigios a individuos que creen hacer anarquismo con sus frecuentes volteretas. Pero nuestro movimiento debe ser de profundidad más que de extensión, y nada gana cobijando a elementos que carecen de mentalidad anarquista, que aceptan lo primero que recoge del ambiente, que confunden los principios con los medios y subordinan las ideas a las necesidades de cada hora.

La influencia perniciosa de ciertas mentalidades políticas arrastradas a nuestro campo por el aluvión bolchevique, se deja sentir poderosamente en los países donde la tolerancia anarquista llegó a límites inconcebibles. Descontentos porque la revolución no se produjo en la medida de sus deseos, agraviados por el fracaso de sus esperanzas y emponzoñados por lo que creen una injusta postergación de sus personas en la lucha por jefaturas partidistas y sindicales, sin otro afán que el de figurar y destacarse, tomaron por asalto los grupos anarquistas y las organizaciones obreras influenciadas por el anarquismo. Y son esos elementos sin calificación moral, los más gritones y dinámicos, pero también los más inconscientes y tornadizos, el lastre que pesa en la propaganda revolucionaria y que se torna necesario arrojarse por la borda si queremos reanudar con rumbo fijo la interrumpida marcha.

He ahí de dónde viene la palabra de orden, de cada hora, la contradictoria proclamación de cada momento, el reclamo que quiere ser convincente a pesar de su falta de razones. Son esos extra-

viados, esos presuntuosos recién venidos, amparados por unos cuantos jefes en relache, los que hablan de reversionar las ideas anarquistas. Y, claro está, porque lo que menos saben es de anarquismo, encuentran que revisión es volver al pasado y aceptar como nuevas ideas arrumbadas en el desván del olvido.

Lo malo no es que se disparete tanto en el nombre de la anarquía, sino que no salgan al encuentro de esos botarates los compañeros de mayor responsabilidad y capacidad. La suicida indiferencia de los anarquistas favorece toda clase de tergiversaciones. En periódicos desorbitados se propician alianzas subversivas con partidos políticos, se planean revoluciones a plazo fijo, o se sostiene la necesidad de que los trabajadores intervengan en la política parlamentaria y de que los antipolíticos se preparen para intervenir en las gestiones constitucionales de los Estados en crisis.

El desconocimiento de los métodos y normas de actuación que deben regir la conducta de los anarquistas, causa más mal a la propaganda que la acción intransigente de los que se empeñan en dotar al anarquismo de una táctica compatible con su integralismo ideológico. Por eso nosotros preferimos la lucha abierta contra las tendencias escarpiadas nacidas del marxismo e incubadas por el orgullo individualista, a la complicidad y el silencio que observan para los elementos sin calificación moral los camaradas de otros países.

EL LIO DE GINEBRA

Las mentiras de Chamberlain

El episodio en que el Brasil hizo de cabeza de turco y que malogró el ingreso de Alemania en la Liga de las Naciones, está siendo discutido en el parlamento y en la prensa de las naciones interesadas en los sucesos de Ginebra. Mr. Chamberlain pretendió justificar la actitud británica con una supuesta oposición, formulada antes de la conferencia, del gobierno de Rio de Janeiro a la entrada del Reich en el Consejo de la Liga. Pero esa mentira del ministro de relaciones exteriores de Gran Bretaña acaba de ser puesta en descubrimiento por el gobierno alemán.

Informa el correspondiente de la Associated Press en Berlín que, respondiendo a las manifestaciones de sir Austen Chamberlain, el gobierno del Reich ha publicado el texto de las notas cambiadas con el Brasil a propósito del ingreso de Alemania a la Liga de Naciones, alegando que de ellas se desprende claramente el derecho del Reich de esperar que fuera admitido como miembro del Consejo, sin que por eso ingresaran otras potencias al cuerpo ejecutivo de la Liga. El comunicado oficial da el texto íntegro de la respuesta de Hamarby de fecha 10, de diciembre de 1924, al memorándum de Alemania de septiembre de 1924, sobre el ingreso de este país a la Liga. En esta nota británica se hacen las siguientes manifestaciones:

"El Brasil no se opone al ingreso del Reich a la Liga de Naciones como miembro de la misma. Tampoco se opone el Brasil, en principio, a que Alemania obtenga un asiento permanente en el Consejo."

Prosigue la cancillería alemana expresando la sorpresa que ha causado el hecho de que sir Austen Chamberlain no se haya referido, durante su discurso en la cámara de los Comunes, a esta parte de la nota brasileña, que es sumamente importante y no opone reserva alguna, exigiendo solamente que todos los miembros del Consejo estudien el pedido del Reich y dictaminen sobre su ingreso al Consejo. Además, dicen los funcionarios alemanes que el Brasil no hace la menor indicación de que su intención fuera subordinar el ingreso de Alemania al de ese mismo país.

¿A qué se debe, pues, que el "Inchiquet" representante del Brasil haya exigido en la conferencia de Ginebra un puesto permanente al Consejo de la Liga, oponiéndose al ingreso de Alemania sin motivos acompañados? Este es el secreto de la mentira de Chamberlain y de la torpeza política del lacayista Briand.

LA ORDEN DEL SILENCIO

Infórmame un telegrama de Roma que los diarios opositores se limitaron a reproducir la información suministrada por la Agencia Stefani, respecto al proceso de Matteotti. Los órganos de los distintos partidos se abstienen, asimismo, de todo comentario relativo al fallo de la Corte de Asises de Chiari, el cual no tuvo eco alguno en los círculos políticos.

El órgano mussoliniano "Il Popolo d'Italia" publica un artículo genérico en el que reanuda que los antifeudales reaccionarios, durante los años 1924 y 1925, continuaron provocando al fascismo. Agrega que el fascismo ha asegurado a los italianos la calma política y la seriedad espiritual, que nunca hubieran podido lograr las oposiciones si

el partido fascista les hubiera cedido el gobierno, en cuyo caso Italia se hallaría hoy desmembrada por innumerables facciones. Termina diciendo que la tarea principal del fascismo ha sido ya cumplida, puesto que la vida nacional se encuentra completamente reformada.

El secreto de ese silencio puede que esté en este otro despacho telegráfico del correspondiente de la Associated Press en Milán:

"El ex director del diario socialista "Avanti", Pietro Nenni, ha sido citado para comparecer ante los Tribunales, acusado de incurrir en el crimen por haber puesto en circulación, durante el mes de agosto pasado, un folleto titulado "El asesinato de Matteotti y el caso contra el régimen".

"Con razón la prensa opositora no comenta la absolución de los asesinos de Matteotti! En cuanto a los órganos fascistas, cumplan con su misión silenciando el epílogo de la trágica farsa de Chiari."

DISPUTANDOSE EL HUESO

¿A quién pertenece la delegación a Ginebra?

Los socialistas de la C. O. A. proyectan un avance a la Casa Rosada para obtener, por conducto de sus testarudos del gremio más rítmico la representación oficial del movimiento obrero argentino en la conferencia trabajadora de Ginebra. Suponíamos que nada, excepto los círculos de obreros católicos o las brigadas de la Liga de Carías, disputaría a los sirvientes del partido el hueso de esa delegación. Pero resulta que los camaleones libertinos de la U. S. A. están también en campaña para obtener el encargo para su esquelética Federación Maritima.

En un diario radicalizante encontramos ayer esta interesante noticia:

"Acompañados por el doctor Leónidas Anastasi concurren ayer al ministerio del Interior, el subsecretario del Consejo Federal de la Federación Obrera Marítima, D. Carlos Martínez, y el miembro del Comité Central de la Unión Sindical Argentina, D. Juan Cuomo.

"Fueron atendidos en su despacho por el Dr. Tamborini, a quien expusieron de viva voz los derechos que asisten a la institución que representan para designar de su seno al representante obrero que debe asistir a la próxima conferencia de Ginebra, o, en su defecto, propiciar la candidatura de un miembro del Centro de Marineros Navales.

"El señor ministro atendió deferentemente a los peticionarios y reconoció, en parte, la razón que los induce para concurrir a la Conferencia Internacional del Trabajo convocada por la oficina anexa a la Liga de las Naciones, y significó la oportunidad de la presentación pues coincidió con el patrio día del señor prefecto del Río de la Plata."

¿Cómo se explica esa actitud de los representantes de la U. S. A.? Hace apenas un año, con motivo de la anterior asamblea obrerista de Ginebra, hicieron público su repudio a esas prácticas colaboracionistas, rechazando la invitación del gobierno para que eligieran delegado para integrar la delegación que concurriría a la conferencia internacional del trabajo... Y ahora son ellos los que se dirigen al ministro del Interior solicitando que se les tenga en cuenta y que se les conceda la gaceta que disputan para sí los reformistas de la C. O. A.

Está visto que hablar de unidad y como es la misma que salir de Herodes y entrar en Pilatos con sus revolucionarios nuestros

Trayectoria de los cismas

TIPOS PSICOLOGICOS

IV

Al tipo de espíritu impresionable, vehemente, pero incapaz de analizar ningún problema, más dado a flotar sobre las superficies agitadas de la vida humana que a penetrar con la imaginación en la entraña de los acontecimientos que la comueven, hay que agregar a otros tantos de mentalidad difusa, inconcreta, éntre los que convergen al plano de la actividad revolucionaria. Su lenguaje tonante y su habitual inquietud los confunde perfectamente con el hombre comedido, esmaltado de su ideal, que se dedica a servir activamente no despreciando momento ni ocasión propicia para aportar alguna fuerza.

Hay un tipo edificador, dominado por una irreflexiva pasión contra los hombres y las cosas. Entre nosotros suele distinguirse por su inadaptación a las formas corrientes de entendimiento recíproco, aunque no obre como un disco continuo. Se caracteriza por su falta de sentido de la responsabilidad y no tiene visión del mal que ocasiona estudianto compromisos contrarios, porque es de una restringida mentalidad y nunca deduce consecuencias de sus propias acciones. Impetuoso, excesivamente sensible, obedece siempre a los dictados del corazón y nunca a la reflexión madurada por el raciocinio previo. En los medios del anarquismo vive sobre la pendiente más resbaladiza. Difícilmente es

F. O. LOCAL BONAERENSE

POR LA LIBERTAD DE PALABRA Y DE REUNION

El domingo 28 a las 16 horas en B. Mitre 3270, tendrá lugar el acto público al que invitamos al pueblo en general a concurrir, para afirmar el propósito inquebrantable de luchar por la libertad de palabra y de reunión.

Que ningún hombre digno y que sinceramente luche por la igualdad y fraternidad de los pueblos, falte al acto organizado por la Federación Obrera Local Bonaerense.

EL CONSEJO LOCAL

sindicalistas a la erriolla, que con tal de aguar la fiesta a los socialistas son capaces de llevar la revolución a la misma casa de gobierno.

Nosotros hacemos votos porque a los sindicalistas libertinos se les conceda la delegación en Ginebra. Tienen derecho de antigüedad... y también una foja de servicios digna de ser tomada en cuenta por el ministro Tamborini, máxime si el solicitante es Cuomo y el padrino Anastasi, caudillo de la Bo. ca.

ELOGIOS A GRANEL

El conocido histrion Fabra Rivas, que como del presupuesto en la Oficina Internacional del Trabajo dependiente de la Liga de las Naciones, pronunció un discurso en el local de la Unión Iberoamericana, de Madrid, sobre el tema: "Impresiones de un viaje por América del Sur". Se recordará que ese ilustre socialista aceptado, en calidad de secretario y de intérprete, a Albert Thomas durante su viaje a Brasil, Uruguay, Argentina y Chile, viaje que corrió por cuenta de los capitalistas europeos a la pesca de mariscos en estas tierras de conquista.

Fabra Rivas, en su discurso de encargo, comenzó refiriéndose al Brasil, primer país que visitara. Dijo que allí había observado muchas simpatías hacia España y añadió que el aspecto predominante en la política brasileña era la protección al niño y la defensa de la vida.

Se reunió luego del Uruguay, país que, a su juicio, es un "laboratorio político". Allí — expresó — se ha hermanado la prudencia con la audacia, y se dice consorcio han sabido leyes verdaderamente avanzadas.

Al hablar, más adelante, de la Argentina, dijo que en esa nación las organizaciones patronal y obreras son muy sólidas. Destacó diversas instituciones y expresó que el problema fundamental que allí se plantea es el de la tierra.

Respecto de Chile dijo que es un Estado que se encuentra en período de evolución política y social. Su legislación del trabajo, junto con la de Méjico, es la más completa de Iberoamérica.

El afirmarse de Alberdi "gobernar es poblar", dijo Fabra Rivas que está latente en las conciencias iberoamericanas.

¿Lo veis? Para cada país el empleado de la oficina obrerista de Ginebra tiene un objetivo. No hay duda que se trata de un lacayo que sabe bien su obligación.

substraer al principio que lo llama. Decíale, de un día u otro el pantano de la vida corriente y va a pudrirse entre sus aguas muertas. El flujo de una onda lo echó sobre nuestras costas, otro lo arrastrará en su retirada, a favor de una borrasca cualquiera de las que agitan prísticamente las aguas de ese pantano.

Recuérdese cuántos han arrastrado las reacciones en medio de sus tempestades, después de habérselas significado como elementos activos en nuestro seno y cuando toda sospecha de una posible claudicación era inadmisible debido a las múltiples pruebas de entusiasmo dadas por ellos en tiempos de bonanza, y se compróbró cuanto decíamos. Siempre son los más bullangueros, ruidosos y detonantes los primeros en desaparecer de la escena en momentos de gravedad, escudriñándose silenciosamente por entre telones.

En nuestras discordias internas, o no están con la lógica, porque no la interpretan, o danzan en la cuerda floja de los equilibrios, o se ponen decididamente de parte de los cismas, en los que encuentran un motivo para dar salida a sus razones enfermas. Pero a vuelta de poco se eclipsan en definitiva al darse cuenta que vivieron plando en falso, frente a la realidad de su fracaso. No se empuñan, porque son incapaces de razonar. Pertenecen al número de los que en la ética de las ideas han querido justificar

